



## ¿CÓMO DESARROLLAR EN NUESTROS HIJOS UN ESPÍRITU EMPRENDEDOR?

Aunque todos nosotros creemos conocer el significado de la palabra emprendedor, siempre es una buena práctica releer su definición, ya que nos ofrece la posibilidad de descubrir nuevos matices que, sin duda, enriquecerán el alcance de nuestra comprensión de dicho concepto.

***Emprendedor** – Persona que tiene iniciativa y coraje para emprender y llevar a cabo, con una gran actividad, las propias empresas, especialmente empresas difíciles, arriesgadas y que comportan un esfuerzo considerable.*

Destacamos el último párrafo que nos invita a reflexionar sobre los rasgos que deberá cultivar una persona para llegar a realizar una tarea que comporta cierto riesgo y que requiere de determinado esfuerzo. La primera duda que nos surge será saber si estos supuestos rasgos o facetas de su personalidad y carácter los tendrá el emprendedor ya en el momento de su nacimiento, o bien si se irán generando en él con la influencia de un adecuado entorno, es decir si son fruto de la herencia genética o bien el ambiente en el cual éste se eduque puede tener influencia alguna en su futuro comportamiento respecto de esta característica.

No nos cabe la menor duda de que todos nacemos con distintos potenciales intrínsecos que, debidamente cultivados desde nuestro entorno, pueden ayudarnos a desarrollar en mayor o menor grado algunas de las cualidades o rasgos de nuestra personalidad. Gracias a nuestra experiencia con diversos empresarios emprendedores y sus sucesores, que en la gran mayoría de ocasiones son sus hijos o sus sobrinos, lo que nos cuestionamos es la arcaica concepción de que la maleta repleta de potenciales que nos acompaña en nuestro nacimiento, alcance su umbral máximo al finalizar la etapa de desarrollo y crecimiento, quedando los niveles adquiridos enquistados para el resto de nuestra existencia sin posibilidad alguna de alcanzar cotas más elevadas.



Debemos considerar cada posible rasgo de personalidad como si formara parte de un continuo, de una escala con distintas gradaciones, cuyos extremos representan desde su inexistencia (punto cero) hasta su grado más elevado (punto diez). Cada uno de nosotros nos situamos en un punto diferente del continuo para los distintos rasgos. Nos resultará más comprensible una evolución desde un punto de dicho continuo a los siguientes consecutivamente, que pasar de no tener determinada cualidad a tenerla en un fuerte grado.

Asimismo, hemos dividido el continuo de la característica de emprendedor en tres niveles evolutivos para facilitar la comprensión de dicha escala y también poder diseñar estrategias de formación y coaching como agentes del entorno que potencian el crecimiento personal facilitando el tránsito por los distintos puntos del continuo y así permitir el pasar de un nivel al siguiente.

A continuación exponemos los tres niveles evolutivos de lo que llamamos: **ESPÍRITU EMPRENDEDOR**. En función del nivel de partida de cada persona, será más asequible desarrollar el auténtico y fuerte espíritu emprendedor esencial para ser empresario.

**NIVEL 1:** La persona no posee un espíritu emprendedor y en condiciones normales, es decir, sin que surja ningún hecho remarcable, no lo percibirá jamás como propio, aunque determinadas vivencias especiales e intensas pueden facilitar que surja la necesidad de cambiar.

**NIVEL 2:** En algunos individuos puede estar latente el espíritu de emprendedor, despertando un día la necesidad interna e imperiosa de cambiar y evolucionar en ese sentido, buscando las experiencias que les ayuden a dirigir y potenciar dicho crecimiento.

**NIVEL 3:** Cuando el espíritu emprendedor es una forma de ser, de sentir, de vivir y de trabajar. Sabiéndose agente activo del propio destino y actuar para modificarlo, empeñándose en conseguir lo que uno mismo se propone, contagiando su entusiasmo a los demás.



### CONTINUO QUE REPRESENTA EL ESPÍRITU EMPRENDEDOR

0				5				10
NIVEL 1 NO EMERGE EL ESPÍRITU EMPRENDEDOR			NIVEL 2 ESPÍRITU EMPRENDEDOR LATENTE			NIVEL 3 ESPÍRITU EMPRENDEDOR ACTIVO		

### **GENERAR EL ESPÍRITU EMPRENDEDOR DESDE LA FAMILIA**

Ante todo, debemos tener en cuenta que ser emprendedor no es la única manera de ser, ni es la mejor, ni mucho menos la que producirá más felicidad a todo aquel que la posea. Por tanto, debemos respetar en cada persona, en cada uno de nuestros hijos, su espíritu hacia la vida, sobre todo cuando vivan de acuerdo con sus valores personales y se esfuercen en aquello que consideren primordial.

Nuestra experiencia nos ha demostrado que es en las familias empresarias donde podemos encontrar la mejor simiente para generar nuevos emprendedores. Fruto del trabajo con estas personas, de la observación, de mantener largas y numerosas entrevistas nos ha permitido recoger los datos necesarios para llegar a enumerar unas variables que están presentes en el entorno de aquellos hijos que han desarrollado un espíritu emprendedor del tipo que denominábamos como *Nivel 3*:

#### **✓ UNA CULTURA FAMILIAR QUE PROPICIE LA TRANSMISIÓN DE FORMA SÓLIDA DE DETERMINADOS VALORES.**

Cada familia puede vivir un mismo valor de distinta manera, sin embargo existen unos valores básicos que se repiten de forma similar en la cuna de los nuevos emprendedores: *SABER GANARSE LA VIDA, EXIGENCIA PERSONAL, AUTOCRÍTICA, POSTERGAR LA OBTENCIÓN DE GRATIFICACIÓN, TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN, RESPETO HACIA LOS DEMÁS Y HACIA UNO MISMO.*

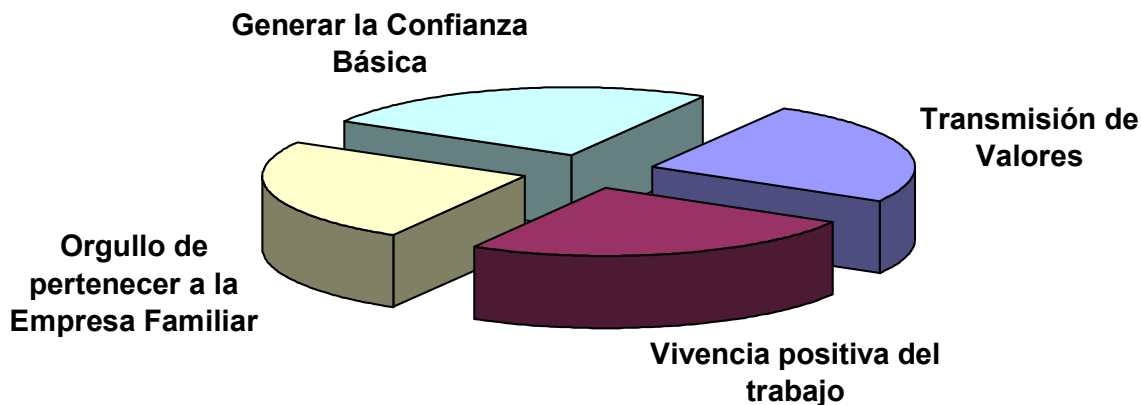


✓ **QUE LA EMPRESA FAMILIAR O LA PROFESIÓN DE LOS PADRES SEA VIVIDA DE FORMA ALTAMENTE POSITIVA POR ÉSTOS Y CONSEQUENTEMENTE PUEDAN TRANSMITIRLO ASÍ A SUS HIJOS, COMO SI DE UN VALOR MÁS SE TRATASE: EL VALOR DEL TRABAJO.**

En el caso de las Familias Empresarias, que la Empresa Familiar sea vivida como un Vínculo importante de Unión Familiar y no como una fuente de peleas entre ellos y por tanto de conflictos. Que represente una garantía del bienestar presente y futuro de la Familia. Como un valor de Creación Propia y por tanto creando y transmitiendo un nuevo valor: *Orgullo de Pertenencia*.

✓ **SI BIEN TODAS LAS VARIABLES DESCRITAS SON IMPORTANTES, ESTA ÚLTIMA ES INDISPENSABLE Y TRASCENDENTE: LA CONFIANZA BÁSICA.**

Generaremos Confianza Básica en nuestros hijos, educándoles con amor y respeto. Aunque no será suficiente, todos los seres humanos necesitamos actuar, equivocarnos y comprobar entonces que no sucede ninguna catástrofe. Si nuestros hijos se sienten culpabilizados, censurados o incluso criticados por sus errores, estaremos propiciando que busquen actuaciones con la certeza de un resultado seguro y aceptado por su entorno, por las personas a las que quieren y por las que necesitan sentirse apoyados. Esta búsqueda de seguridad en el resultado irá en detrimento de alcanzar un Espíritu Emprendedor ya que, retomando su definición, vemos que ser emprendedor comporta asumir un determinado riesgo y, por tanto, será imprescindible no fomentar el miedo a equivocarse, lo cual no equivale a ser inconsciente en las actuaciones, solamente se conseguirá si la educación va acompañada de aquellos Valores Fuertes y Sólidos que hemos comentado.



A priori cabría pensar que si estas variables están presentes en el entorno familiar de las nuevas generaciones de emprendedores, lo estarán para todos los hijos de la familia y, sin embargo, no todos los hermanos desarrollan el mencionado espíritu emprendedor. El error está en apreciar que un entorno familiar sea idéntico para todos los hijos, primeramente por la base intrínseca que comentábamos al principio que llevamos todos desde el principio de nuestros días, pero además es altamente importante tener en cuenta que sin proponérselo, ni quererlo, ni tan siquiera controlarlo, los padres tenemos depositadas expectativas distintas en cada hijo, en función de nuestras necesidades como personas, del momento personal que atravesemos cuando llegan al mundo, de la influencia que en ellos ejerzan sus hermanos, de cómo se reestructuren los roles del grupo familiar con su entrada, y de muchas más variables que en la mayoría de las ocasiones, como decíamos, nos es imposible controlar.

## **CONCLUSIONES**

De adultos, un determinado coaching de calidad y adecuadamente diseñado para alcanzar unos objetivos claros, definidos y asequibles nos llevará hacia la mejora personal de forma consciente, ordenada y sin obsesionarse con los rasgos de personalidad, incrementando el nivel de partida de los mismos.

Facilitaremos un mayor nivel en el Espíritu Emprendedor de nuestros hijos, educándoles con amor, término que nunca debemos confundir con darles una



protección inadecuada y sobredimensionada. Brindándoles un espacio para el ensayo y error en sus actuaciones que les genere la Confianza Básica para que se sientan seguros en su camino por la vida, afrontándola activamente, tomando decisiones y llevándolas a término: *Emprendiendo*. Transmitiéndoles unos Valores sólidos y adecuados que incluyan el valor del trabajo.

Se deberá fomentar el diálogo, la necesaria comunicación que les permita gestionar el conflicto entre los familiares que trabajen juntos en su empresa familiar, entre los cuales se mezclarán relaciones de trabajo, emocionales y como socios, debiendo así evitar que esta confluencia de relaciones provoque discusiones acaloradas que puedan llegar a convertirse en desagradables peleas. En el caso de las Familias Empresarias, será primordial que los padres sean capaces de vivir positivamente su empresa familiar, generando en los hijos el necesario orgullo de pertenencia.



**Mercè Dedeu Ribera**  
Torrent i Dedeu - Consejeros de la Familia Empresaria -  
Enero de 2007